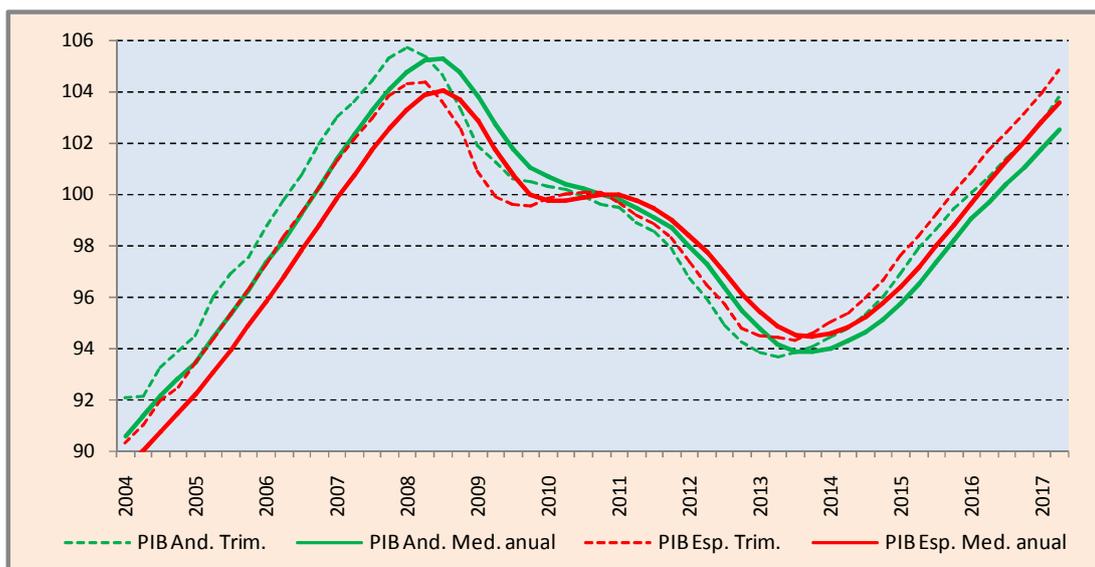


SIN GRANDES CAMBIOS, PERO UN POCO MEJOR

+ La economía andaluza se acerca a la evolución de la española, pero sometida a la temporalidad en mayor medida

13 Septiembre 2017

La economía andaluza aceleró ligeramente su crecimiento durante el segundo trimestre del año, según la Contabilidad Regional que elabora el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA). Concretamente, respecto al trimestre anterior el crecimiento fue de un 0,9%, una décima más que antes, en tasa interanual del 3,1%, tres décimas más, y en la media móvil acumulada anual del 2,8%, también una décima por encima del que se dio en el primer periodo de este año.



Como puede verse en el gráfico adjunto, esa aceleración permite a la economía andaluza reducir ligeramente el diferencial acumulado con la española en los últimos tiempos, pero sobre todo a lo largo de 2016, en especial en el PIB del trimestre; que esta dinámica se traslade al cálculo del PIB anual dependerá de los próximos trimestres, dentro de una evolución que es muy lenta, por la propia esencia de este indicador.

Lo que resulta mucho más remoto es acercarse al hecho que destaca en este trimestre de la economía española: el índice del segundo trimestre de este año ya es mayor que el más elevado que se alcanzó en el periodo de crecimiento anterior a la Gran Crisis; para que esto mismo pueda decirse de la andaluza, aun es necesario crecer alrededor de dos puntos, lo que podría ocurrir si los dos próximos trimestres acelerasen

el crecimiento un poco más. Si atendemos al índice anual, a la economía española le faltaría aún, para llegar al máximo anterior, unas décimas, que en la economía andaluza se ampliaría hasta unos tres puntos, lo que supone, al ritmo actual, un año más. Claro que esto significa una mayor exigencia para la economía andaluza que para la española, dado el mayor crecimiento que tuvo esta comunidad que el conjunto nacional en el periodo pre-crisis, pero no es descabellada esa exigencia en tanto que la economía andaluza no supone una aportación a la española similar al de la población, lo que se traduce en un fuerte desequilibrio del PIB per cápita, que no llega en Andalucía al 74% del de España, porcentaje incluso menor ahora que en todos los años que se llevan de este siglo.

Tal vez parezca excesiva esa aceleración, en especial la interanual, si se ve (tabla adjunta) que los indicadores parciales (que corresponden todos a datos trimestrales, por primera vez en estos informes) recogen una situación prácticamente idéntica a la del trimestre pasado; en la comparación más corta, la intertrimestral, hay 9 mejoras y otros tantos empeoramientos; en la interanual, son 8 las mejoras por 10 los empeoramientos y en la más a largo plazo, la del último año respecto al anterior, lo contrario, 10 mejoras por 8 empeoramientos.

RESÚMEN DE INDICADORES DEL PANEL DE "ECONOMI@NDALUZA". 2º Trimestre 2017						
Indicadores (Periodo) (Fuente)	Evolución del dato del periodo				Media móvil acumulada de los últimos doce meses	
	Sobre el periodo anterior		Interanual		Porcentaje	
	Porcentaje	T	Porcentaje	T	Porcentaje	T
Crecimiento económico (IECA)	0,9	M	3,1	M	2,8	M
Exportaciones (Extendida)	-0,9	P	19,2	P	16,1	P
Ocupados EPA (INE)	1,8	P	4,6	M	3,0	M
Paro EPA (INE)	-6,7	M	-13,9	M	-10,4	M
Paro Registrado (MESS)	-6,5	P	-11,9	M	-9,3	M
Afiliados a la Seguridad Social (MESS)	2,6	M	4,4	M	3,4	M
Sociedades mercantiles creadas (INE)	-12,8	P	-11,9	P	-4,7	P
Capital aportado a las empresas (INE)	-31,4	P	20,9	P	67,7	M
Empresas en concurso (INE)	10,4	P	10,4	M	-4,9	M
Empresas inscritas en la Seguridad Social (MESS)	-2,2	P	1,8	P	2,1	P
Situación de las Empresas (ICEA) (INE e IECA) (*)	2,7	M	4,7	M	1,6	M
Licitación pública de obra de construcción (SEOPAN)	-3,6	P	0,3	P	21,9	M
Índice de producción industrial (IECA)	5,9	M	3,3	P	2,3	P
Utilización Capacidad Productiva Industrial (MIET) (*)	-1,6	P	-4,4	P	0,1	P
Índice de Cifra de negocio Servicios (INE e IECA)	5,9	M	4,8	P	4,3	M
Índice de Empleo en los Servicios (INE e IECA)	2,9	M	1,2	P	1,3	M
Alojamientos en establ. hoteleros - Viajeros (INE)	68,7	M	5,8	M	3,8	P
Alojamientos en establ. hoteleros - Pernoctaciones (INE)	94,8	M	5,9	M	3,2	P
Gasto medio diario por turista extranjero (INE) (1)	21,7	M	2,2	P	10,7	P

Todos los datos en porcentajes, menos (*) que están en puntos porcentuales
En **negrita**, indicadores que tienen nueva información en este mes

(1) La media móvil acumulada corresponde a la de los últimos nueve meses

En cursiva y con este fondo, los indicadores en los que los signos negativos significan datos buenos y los positivos, datos malos

T, Tendencia (en relación con el dato correspondiente facilitado con anterioridad); M, Mejora; P, Empeoramiento

Siglas: IECA, Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. INE, Instituto Nacional de Estadística. MESS, Ministerio de Empleo y Seguridad Social. MIET, Ministerio de Industria, Energía y Turismo; SEOPAN, Asociación de grandes empresas constructoras

RESUMEN sin incluir Crecimiento económico

11 positivos y 7 negativos

15 positivos y 3 negativos

17 positivos y 1 negativos

Sin embargo, es la rotundidad de las variaciones en su sentido positivo/negativo la que sostiene ese mayor crecimiento actual: 11 frente a 7 en la primera comparación, 15 frente a 3 en la segunda y 17 por 1 en la tercera; la única variación respecto al resumen del trimestre anterior es un positivo más en la comparación interanual del trimestre. Esa rotundidad se expresa también en el nivel de los crecimientos, sobre todo en la

comparación de la media anual: nada menos que cinco de ellos son de más de dos dígitos: las exportaciones (16,1%), la reducción del paro de la EPA (10,4%), el capital aportado al tejido empresarial (67,7%), la licitación de obra pública de construcción (21,9%) y el gasto medio diario por turista extranjero (10,7%); uno más se acerca a ese nivel, la caída del otro paro, el registrado (9,3%).

También la comparación interanual recoge variaciones de dos dígitos, cuatro, de los que dos son reducciones que, en función del tipo de indicador, dan signo positivo: las exportaciones (19,2%), los dos de paro, el de la EPA (13,9%) y el registrado (11,9%) y el capital aportado a las empresas (20,9%); también lo son una reducción y un crecimiento que se convierte en signo negativo (los dos de sociedades, la creación de mercantiles, 11,9%, y las empresas que entran en situación concursal, 20,9%). De los restantes signos positivos en esta comparación, seis superan el 4% (la ocupación de la EPA, los trabajadores afiliados a la Seguridad Social, el índice de confianza empresarial, la cifra de negocio del sector servicios y los dos de establecimientos hoteleros, viajeros y pernoctaciones); en contraposición, solo uno, el uso de la capacidad productiva instalada en la industria, es negativo.

Este resumen apretado de los resultados ya presenta indicios de cuáles son las áreas de actividad con mejores resultados: las exportaciones tienen sus dos comparaciones con aumentos de dos dígitos y el campo laboral tiene tres (o casi cuatro) de sus variaciones positivas de ese nivel. Y en ninguna se concentran los signos negativos, aunque el variopinto grupo de indicadores empresariales presenta en la creación de sociedades el *“talón de Aquiles”* de la economía andaluza en estos momentos. Pero vayamos a la ampliación de estas áreas de actividad.

Como se decía, las exportaciones tienen los resultados más brillantes, por mucho que la comparación intertrimestral recoge una variación negativa, lo que pone de manifiesto que el trimestre anterior fue también muy bueno. Así no es de extrañar que en estos momentos se de la aportación más elevada de Andalucía al conjunto de España, casi el 11,5%, aunque ello tampoco obsta para que se ponga de manifiesto el diferencial existente con la aportación en población, en PIB, en empresas o en otros indicadores similares.

Los cuatro indicadores laborales tienen variaciones positivas en todas las comparaciones, de las que, como se ha dicho, tres (o casi cuatro) son de dos dígitos; las reducciones de los dos de paro son mayores que los incrementos del empleo, como es lógico, dado que hablamos de cifras absolutas más bajas. La tendencia no es muy fuerte en la creación de empleo: 3% en la EPA y 3,4% en la afiliación a la Seguridad Social en la media acumulada anual y algo mayor en la variación interanual, pero además mejoran las anteriores, lo que confirma a esta área como otra de las decisivas en la aceleración del crecimiento.

El área de empresas, como se ha dicho, tiene su peor indicador en la creación de sociedades, que baja tanto en relación al trimestre anterior como en interanual y en la media anual; las dos primeras caídas son, además, altas, de dos dígitos y se complementa con la muy escasa actividad en la creación de sociedades anónimas, el tipo societario con mayor ambición empresarial. Los elevados crecimientos en la aportación de capital se basan en las que se hacen en las ampliaciones, lo que no tiene porqué ser ni negativo ni positivo pero incluye la posibilidad de que solo se trate de aportaciones para compensar pérdidas. En cuanto a las empresas que entran en situación concursal, los datos son malos, ya que aumentan tanto en relación al trimestre anterior y al mismo del pasado año, y solo la variación anual media se mantiene en signo positivo, pero por los datos mejores de trimestres pasados. Por su parte, las empresas que se inscriben en la Seguridad Social sufren reducción en relación al trimestre anterior y aumentan menos en la tasa interanual, todo lo cual completa un panorama empresarial poco positivo.

El único indicador del sector construcción, la licitación de obra pública, solo aporta como muy positiva la variación media anual, pero no por el aumento interanual de este trimestre, muy bajo, sino por los anteriores, por lo que tampoco podemos incluir esta área entre las de evolución positiva.

Más resulta serlo el sector industrial, pero solo por el índice de producción global, que presenta crecimientos medio-altos en las tres comparaciones, mientras que la utilización de la capacidad productiva instalada siguió decayendo en este trimestre, aunque no en demasía.

Como el área laboral, todos los indicadores de servicios (cinco) presentan variaciones positivas en las tres comparaciones, con predominio de variaciones fuertes en la intertrimestral, en la que, además, todas ellas son mejores que las del periodo anterior; tal vez no es la mejor comparación en un segundo trimestre que incluye Semana Santa y el comienzo del verano, pero, aunque son menores, tampoco son bajas las variaciones de las otras dos, lo que da como resultado otra área si no de magníficos datos sí al menos de variaciones consistentes. A destacar los elevados crecimientos intertrimestrales de los indicadores de establecimientos hoteleros, pero éstos son los más estacionales; más representatividad tiene que en tasa interanual aumenten el 5,8% (los viajeros) y el 5,9% (las pernoctaciones) después del año récord que fue el anterior.

Con todo ello, no parece que sea muy ilógica la ligera aceleración que se produce en el indicador global de la economía andaluza en el segundo trimestre, si tenemos presente, además, la desconexión de la economía española en su conjunto que supuso el mismo del año pasado. La duda se centra en la continuidad (o no) del nuevo acompasamiento que parecía iniciarse en este periodo, duda sobre la que abundan los primeros datos del nuevo trimestre que vamos conociendo en los últimos meses. Y mucho más sobre la posibilidad de incrementar esa mejora, como se necesita a tenor de

uno de los datos que señalábamos al comienzo de este informe: la relación del PIB per cápita de Andalucía con el de España (el 73,6% en 2016), no solo no ha avanzado desde el comienzo del nuevo siglo, sino que ha retrocedido... y sigue haciéndolo. Se necesita algo más que un crecimiento acompasado.